

AAE
RCD41820

Valparaíso en la prosa

Por: Marino Muñoz Lagos

Recién el domingo pasado glosábamos por estas mismas columnas un libro de poemas sobre Valparaíso. Se trataba de "Poemas de jugar Valparaíso", de los autores Armando Solar y Patricia Tejeda, en cuyas páginas se nos habla en verso de este magnífico lugar de nuestras costas y se hace un recorrido por sus sitios de magia, sus cerros, sus escaleras, su plan, sus ascensores. Todo un magnífico inventario de sitios inolvidables y de habitantes que suenan convertir a su puerto en una suerte de literal encantado por los recuerdos y los olores.

Ahora tenemos otro libro, esta vez en prosa, que reedita antiguas y hermosas novelas de Joaquín Edwards Bello y Salvador Reyes, solo para citar a dos de sus más sobresalientes

ascensores. Quienes nos inventaron el caudal de sus cerros y el embrujo de sus plazas, vuelven a sacudirse de sus evocaciones para entregarnos otro Valparaíso casi desaparecido, el de los lares ya idos y casi olvidados, donde la vida echó sus tiernas raíces y sus nobles florecimientos.

Tenemos entre mano la novela "El niño del pasaje" (Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, 1997), del escritor Manuel Peña Muñoz. Sus episodios transcurren en este Valparaíso como mandado a hacer para entrelazar historias que nunca sabemos cómo empiezan y cómo terminan. Tiene tantos rincones escondidos que los lectores se embrigan con las páginas impredecibles de nuevas aventuras y osadas travesías. Y en este abisma volver al pasado, esta novela nos redescubre un Valparaíso entredicho entre sargazos de viejas y lentes evocaciones.

Dicen que el pasaje de que nos habla el autor Peña Muñoz se llamaba hace mucho, mucho tiempo, Pierre Loti. Atrayente nombre para adornar las descripciones y diálogos de una novela que desempolva antiguos muebles y casas de vecindario, y que el novelista ribassita como pasaje Thompson. Aquí se tejen los capítulos más nostálgicos de un Valparaíso poblado de gringos, abundante de emporios e impregnado de esencias tan sutiles como las del jabón Flores de Pravia.

El propio Manuel Peña Muñoz nos habla del cerro Alegre del primer puerto chileno y de su gente particular y amable, propiamente

de la conversación y al buen trato. En el prólogo de este libro, leemos algunas de sus características que lo familiarizan con los comienzos de este siglo que ya se va: "Es que todo tiene en el cerro Alegre un encanto antiguo: el faro, las campanas del reloj Turr, las jaulas con canarios y aquella infinita soledad de las tardes, cuando sopla el viento norte y late los latenes sueltos en el techo".

"El niño del pasaje" es una novela que se lee con agrado y sin respiro.

6) Magallenes, Punta Arenas, 19-X-1997 p.3.

Valparaíso en la prosa [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Valparaíso en la prosa [artículo] Marino Muñoz Lagos. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile